



PRÍNCIPE DE PAZ

PARA RECIBIR LA PAZ DE JESÚS NECESITO:

1 Confiar en lugar de reclamarle: paz con Dios

³⁵ Al atardecer, Jesús dijo a sus discípulos: «Crucemos al otro lado del lago». ³⁶ Así que dejaron a las multitudes y salieron con Jesús en la barca (aunque otras barcas los siguieron). ³⁷ Pronto se desató una tormenta feroz y olas violentas entraban en la barca, la cual empezó a llenarse de agua. ³⁸ Jesús estaba dormido en la parte posterior de la barca, con la cabeza recostada en una almohada. Los discípulos lo despertaron: «¡Maestro! ¿No te importa que nos ahoguemos?», gritaron. ³⁹ Cuando Jesús se despertó, reprendió al viento y dijo a las olas: «¡Silencio! ¡Cálmense!». De repente, el viento se detuvo y hubo una gran calma. ⁴⁰ Luego él les preguntó: «¿Por qué tienen miedo? ¿Todavía no tienen fe?». ⁴¹ Los discípulos estaban completamente aterrados. «¿Quién es este hombre?—se preguntaban unos a otros—. ¡Hasta el viento y las olas lo obedecen!».

MARCOS 4:35-41 NTV

La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

MARCOS 4:35-41 NTV

Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.

JUAN 16:33 RVR1960

Por lo tanto, ya que fuimos hechos justos a los ojos de Dios por medio de la fe, tenemos paz con Dios gracias a lo que Jesucristo nuestro Señor hizo por nosotros. ² Debido a nuestra fe, Cristo nos hizo entrar en este lugar de privilegio inmerecido en el cual ahora permanecemos, y esperamos con confianza y alegría participar de la gloria de Dios.

ROMANOS 5:1-2 NTV

PARA RECIBIR LA PAZ DE JESÚS NECESITO:

2 Orar en lugar de afanarme: paz de Dios

⁶ Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. ⁷ Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

FILIPENSES 4:6-7 RVR1960

PARA RECIBIR LA PAZ DE JESÚS NECESITO:

3 Alabar en lugar de desesperarme: paz con otros

²⁵ Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían.

²⁶ Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron. ²⁷ Despertando el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido. ²⁸ Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí. ²⁹ Él entonces, pidiendo luz, se precipitó adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas; ³⁰ y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? ³¹ Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.

HECHOS 16:25-31 RVR1960